REPORTE
T-MEC

No. 104
22 octubre 2021

ECONOMÍA
SECRETARÍA DE ECONOMÍA

INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2021: INVERTIR EN LA RECUPERACIÓN SOSTENIBLE

Panorama general

En junio de 2021 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) publicó el **Informe sobre las inversiones en el mundo**, bajo el tema **invertir en la recuperación sostenible[1].** El documento señala que **la Inversión Extranjera Directa (IED) se redujo 35%** a nivel mundial, al pasar de 1.5 billones de dólares en 2019 a 1 billón de dólares **en 2020.** Las diferentes medidas de confinamiento impuestas en el mundo como respuesta a la pandemia de COVID-19 frenaron los proyectos de inversión existentes, mientras que las perspectivas de una recesión llevaron a las empresas multinacionales a reevaluar sus proyectos de inversión.

El informe menciona que la caída de la inversión afectó más a las economías desarrolladas, donde la IED se contrajo 58%, en parte debido a las reestructuraciones empresariales y a los flujos financieros intra-empresa. En contraste, la IED en las economías en desarrollo se redujo 8%, principalmente por la resiliencia de las economías de Asia. Como resultado, los países en desarrollo recibieron dos tercios de la IED mundial, mientras que en 2019 habían recibido cerca de la mitad de los flujos. No obstante, el flujo de IED en los países en desarrollo se vio más afectado por el impacto de la pandemia en las actividades que hacen un uso intensivo de las cadenas globales de valor, el turismo y las actividades de explotación de recursos naturales.

La contracción de la IED en los países en desarrollo fue desigual durante 2020. En **América Latina y el Caribe se contrajó 45%** y en África 16%, mientras que en Asia los flujos de IED aumentaron 4%, por lo que dicha región recibió la mitad de la IED mundial en 2020. La **IED hacia Europa se desplomó 80%**, mientras que la destinada a **América del Norte se redujo 42% (Estados Unidos y Canadá).** No obstante, Estados Unidos se mantuvo como el mayor país receptor de IED, seguido de China. En el caso de México[2], los flujos de IED cayeron 19.2% al pasar de 34,207 millones de dólares (mdd) en 2019 a 27,612 mdd en 2020[3]. Si bien el impacto de la pandemia de COVID 19 afectó la captación de inversión, la contracción fue menor debido en parte a la certidumbre que generó la entrada en vigor del T-MEC el 1 de julio de 2020. Según el informe de la UNCTAD, México pasó del lugar 14 en 2019 al lugar 9 en 2020 entre las economías que más flujos de IED captaron anualmente.

[1] https://unctad.org/webflyer/world-investment-report-2021
[2] Durante los primeros seis meses de 2021, reportamos una cifra preliminar de IED de 18,433.5 mdd. Como es usual con esta estadística, el dato se ajustará cuando haya más información de las operaciones de dicho periodo: https://www.gob.mx/se/prensa/mexico-mantiene-la-confianza-de-inversionistas-atrae-18-433-5-millones-de-dolares-de-ied-en-el-primer-semestre-de-2021?idiom=es
[3] Fuente Secretaria de Economia https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/666837/Informe_Congreso-2021-2T.pdf

Pronóstico sobre a recuperación de la IED

El informe de la UNCTAD prevé que **en 2021 haya una recuperación en la IED de entre 10% y 15%,** lo que ubicaría a los flujos de IED 25% por debajo de su nivel de 2019, mientras que las previsiones para **2022** muestran que **el aumento de la IED podría llevarla a niveles similares a los de 2019** (1.5 billones de dólares). El reporte destaca que la recuperación relativamente modesta de la IED mundial prevista para 2021 refleja la persistente incertidumbre sobre el acceso a las vacunas a nivel global, la aparición de mutaciones virales y los retrasos en la reapertura de los sectores económicos.

La recuperación de la IED global ha iniciado. Los primeros indicadores sobre las inversiones en nuevas plantas y el financiamiento internacional de proyectos muestran que, aunque las empresas y los inversionistas se están preparando para realizar gastos de capital "de recuperación", seguirán siendo cautelosos con las nuevas inversiones en el extranjero en bienes de capital e infraestructuras.

Para la UNCTAD, la resiliencia y la sostenibilidad marcarán las prioridades de inversión. Una de las principales prioridades de las empresas, sobre todo las multinacionales que participan en complejas redes de producción globales, es aumentar la **resiliencia de sus cadenas de suministro**. Muchas de ellas están ampliando los inventarios de componentes clave, diversificando su red de proveedores o mejorando la flexibilidad para poder mover la producción entre instalaciones ubicadas en diferentes lugares.

En algunas industrias, especialmente las más expuestas a las presiones gubernamentales como la **farmacéutica o la de equipo médico** y las denominadas industrias estratégicas como **semiconductores, electromovilidad y aeronáutica,** resalta la **necesidad de reestructurar las cadenas de producción internacionales** para acercar los insumos o distribuirlos en varios lugares, lo que tendría importantes implicaciones para la IED en los próximos años.

La resiliencia de la cadena de suministro

En su informe, **la UNCTAD sugiere** que las **empresas multinacionales tienen** tres **opciones para** mejorar **la resiliencia de su cadena de suministro: i)** reestructuración de sus redes, que implica la adopción de decisiones sobre el lugar de producción y de decisiones de inversión y desinversión[4]; **ii)** soluciones de gestión de la cadena de suministro (planificación y previsión, reservas y flexibilidad); y **iii)** medidas de sostenibilidad, que tienen la ventaja adicional de mitigar ciertos riesgos.

A falta de políticas que obliguen o incentiven a las empresas a que relocalicen sus bienes de producción, es poco probable que las multinacionales se embarquen en una reestructuración a gran escala de sus redes de producción globales. No se prevé que la resiliencia conduzca a una carrera de relocalización, sino a un proceso gradual de diversificación y regionalización, pasando a formar parte de las decisiones sobre la ubicación de las nuevas inversiones de las empresas multinacionales. Por lo tanto, a corto plazo, el impacto de fortalecer la resiliencia de las cadenas a través de nueva inversión será limitado.

[4] Esto implica el rediseño de las cadenas mundiales de suministro en dos direcciones: la relocalización o la deslocalización cercana, y la diversificación. Ambas opciones de búsqueda de resiliencia tienen importantes implicaciones para la producción internacional y la IED. La relocalización está asociada a la desinversión, con un impacto negativo no solo en los futuros flujos de IED, sino también en el stock existente. La diversificación conllevaría cambios en la naturaleza de la IED, con un cambio de la búsqueda de la eficiencia a la inversión en busca de mercados.

Prioridades de la inversión para la recuperación

El reporte de la UNCTAD señala que los planes de inversión para la recuperación de la mayoría de los países **se concentran en los sectores de la infraestructura, tanto física como digital y verde.** Se trata de prioridades que: **i)** son conformes con las necesidades de inversión de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) de Naciones Unidas; **ii)** afectan a sectores en los que la inversión pública desempeña un papel predominante, lo que facilita la actuación de los gobiernos; y **iii)** tienen un gran efecto multiplicador, que es importante para estimular la demanda.

Una perspectiva más amplia de las prioridades para promover la inversión en la recuperación sostenible incluye no solo la infraestructura, sino también las industrias que son clave para el crecimiento de la capacidad productiva. **La pandemia ha afectado** de forma desproporcionada a quienes trabajan en **sectores de baja productividad,** lo que **agrava la desigualdad**, anula los avances logrados en la reducción de la pobreza y **aumenta el empleo vulnerable.**

El informe explica que un análisis de las tendencias de inversión en los sectores e industrias asociados a los componentes clave de la capacidad productiva (como el capital humano y natural, la infraestructura y el cambio estructural) muestra aquellos sectores en los que la IED puede contribuir más al crecimiento de las capacidades productivas.

Para los países en desarrollo las iniciativas de promoción y facilitación de nuevas inversiones en la industria, especialmente en los sectores que impulsan el desarrollo del sector privado y el cambio estructural, serán importantes para complementar el impacto positivo de la inversión en infraestructura.